

BIBLIOGRAFÍA

1. URRUTIA, J.: «Bienes públicos, tecnología del consumo y congestión universitaria», *Cuadernos de Economía*, enero-abril 1975.
2. ZABALZA, A.: «El concepto de precio sombra», *Cuadernos de Economía*, enero-abril 1974.
3. ZABALZA, A.: «Bienes públicos, tecnología del consumo y congestión universitaria. Un comentario», *Cuadernos de Economía*, este mismo número.

El congreso de la "International Economic Association"

Del 21 al 26 de abril del año en curso se celebró en el agradable marco del Hostal de la Gavina de S'Agaró (Gerona) la conferencia anual de la I.E.A. El tema central de la misma era el de *Bases Microeconómicas de la Macroeconomía*.

Tenían anunciada su asistencia varios economistas de renombre, aunque no todos ellos estuvieron presentes. Y el programa, con dos sesiones diarias, presentaba un aspecto prometedor, según puede juzgarse por el conjunto de trabajos presentados.

- E. MALINVAUD y Y. YOUNES: *Some new concepts for the microeconomic foundations of macroeconomics.*
- E. STREISSLER: *What kind of Microeconomic foundations of Macroeconomics are necessary?*
- T. C. KOOPMANS: *Examples of production relations based on microdata.*
- H. A. J. GREEN: *Aggregation problems of Macro-economics.*
- C. A. E. GOODHART: *The Role, Functions and Definition of Money.*
- J. SEGURA: *Some issues on firm behaviour in light of Microeconomic foundations of Macroeconomics.*
- A. LEIJONHUFVUD: *Costs and consequences of inflation.*
- A. ASIMAKOPOULOS: *Profits and investment: A Kaleckian approach.*
- R. E. HALL: *An Aspect of the Economic Role of Unemployment.*

Cada uno de estos trabajos daba lugar a una discusión, las cuales (con la salvedad anteriormente apuntada sobre algunas notorias ausencias) debían respectivamente ser coordinadas por: Hicks, R. J. Sweeney, M. Snibik, J. L. Cocarane, J. M. Grandmont, E. J. Nell, P. Davidson, D. M. Nuti, J. E. Stiglitz.

Junto a ello, la conferencia tenía a su vez el soporte de los siguientes trabajos de base:

- J. M. GRANDMONT y G. LAROQUE: *On temporary Keynesian equilibria.*
- J. TOBIN: *Keynesian Models of recession and depression.*
- J. TOBIN y W. BUTER: *Long run effects of fiscal and monetary policy on aggregate demand.*

— P. DAVIDSON y J. A. KREGEL: *Keynes' paradigm: A theoretical framework for monetary analysis.*

Finalmente, en el dossier inicial se incluían, asimismo, algunas breves notas en relación a los trabajos presentados. Presumiblemente, todo ello saldrá publicado en el volumen que al efecto edita para cada una de sus conferencias el I.E.A. Sin embargo, conviene destacar que en dicho dossier inicial ya figuraba el breve comentario de J. Jané a la comunicación de R. E. Hall, con el título *An Aspect of the Economic Role of Unemployment.*

En el contexto de la conferencia muchas cosas, y nada insignificantes, merecen la gracia de ser comentadas. Pero como no se trata de elaborar una «nota de sociedad», se llamará la atención tan sólo sobre estos dos puntos. Primero, el componente cambridgiano de la reunión; y, segundo, el cariz un tanto exclusivo de la convocatoria.

En relación al primer aspecto, el programa, de entrada, era sugestivo, puesto que la presencia de un nutrido grupo de Cambridge estaba asegurada a raíz de la llamada de Harcourt. Las discusiones, por tanto, cabía cifrarlas a un nivel polémico nada desdeñable. Sin embargo, lo relevante a este respecto no fue mucho si se atiende a los trabajos. Acaso, tan sólo debe mencionarse el de Asimakopulos y también el de Leijonhufvud. Y ello porque la base kaleckiana, del trabajo del autor primeramente citado, introdujo un motivo de iconoclasticismo en la discusión relativa a la interrelación entre inversión y beneficio en el seno de los mercados oligopolísticos. En cuanto a la ponencia de Leijonhufvud, por ser una de las primeras escaramuzas, de la escuela de este autor, en el debatido campo de la inflación. Porque, su aportación se centra en el ataque a la nueva visión sugerida por la Escuela Neoclásica sobre los costes sociales de la inflación; ataque que se sustenta en «su» punto de vista, basado a su vez en las concepciones de *justicia y factores institucionales* al modo de Hayeck y Rawls.

En cuanto al segundo aspecto, es de lamentar la escasa incidencia de la conferencia en las esferas académicas nacionales. En realidad, si pocas fueron las invitaciones, aún más escasas se planearon las posibles participaciones. La conferencia, como es tradicional por parte del actual secretariado de la I.E.A., se localiza en zonas en donde priva la propensión mundana. Y ello, obviamente, encarece los ineludibles costes. Según parece, el vínculo español con la I.E.A. lo suministra una institución tan curiosa y activa y de tanto prestigio científico como la Sede Central del Colegio Central de Economistas de España. Y, consecuentemente, por esta línea no hubo representación... Se afirmaba que al no haberla, tampoco tenía que sufragarse parte adicional de los correspondientes costes. La sagacidad de los organizadores administrativos de esta conferencia de la I.E.A., que no es poca, acudió entonces a la búsqueda de recursos de ciertas entidades de crédito que, por lo visto, en mayor o menor medida, dieron su óbolos. Ello permite explicar el origen de algunas contri-

buciones y asistencia de economistas del país, al margen que otros lo hicieron por razones de simple relación personal. Pero lo bochornoso fue, simplemente, que en esta conferencia de la I.E.A. no estuvieran bajo ningún aspecto las muchas Facultades de Económicas que hay en España. Y dentro de éstas, por elementales criterios de proximidad geográfica, que nada se dijera a las Facultades de Barcelona. En realidad, en el marco de la efímera reseña, nuestras Facultades fueron las grandes ausentes de esta conferencia y lo fueron por obra y gracia del abnegado celo de la propia secretaría de la I.E.A.